



ESPECIAL JÓVENES PARROQUIA NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año IX
Nº 11
12 de enero
2019



RELIGIÓN DE GRIEGOS Y ROMANOS

El siglo V a. J.C., marca el apogeo de Grecia. Es el siglo de Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes, Sócrates, Platón, Aristóteles, etc... El apogeo de Roma coincide con la decadencia de Grecia. Jesús nace en el siglo de Augusto. *Pero es la cultura griega la que impregna el alma de los romanos y las reliquias están fundidas en el momento de la venida de Cristo.* Toda la base de nuestra cultura es griega. La griega es la lengua empleada en la difusión de los primeros papiros del Evangelio. San Agustín y Santo Tomás de Aquino formulan su doctrina católica bajo la impronta de Platón y Aristóteles.

La religión greco-romana no poseía ni libros sagrados, ni dogmas revelados. Practican una religión natural, aplicada a los hogares, municipios y ciudades.

CULTO A LOS MUERTOS: Para ellos el que engendra tiene algo de divino. De aquí la gran importancia del culto a los antepasados. *La idea de lo sobrenatural nace en griegos y romanos, a la vista de la muerte. La muerte fue el primer misterio que eleva su pensamiento de lo visible a lo invisible, de lo pasajero a lo eterno, de lo humano a lo divino.* El alma continúa viviendo en la mansión de los muertos. A su entrada un barquero, Caronte, conducía las almas a través de la laguna Estigia. El paraíso de los griegos y romanos eran los Campos Elíseos.

CULTO AL FUEGO: En la casa de un griego o de un romano había siempre un altar, donde el fuego no debía apagarse nunca. El dueño de la casa era el sacerdote y tenía la obligación de alimentar el fuego noche y día. Los magistrados municipales eran los sacerdotes de los sacrificios ofrecidos a la divinidad protectora en la ciudad.

Estos cultos eran interesados; consistían más en atraerse el favor de los dioses que en venerarlos realmente: «Te doy para que me des». Además degeneraron en superstición, ritos mágicos y prácticas de adivinación. Con estos dioses confusos y estos mitos incoloros... con sus oraciones formulistas al estilo de contratos... con su indiferencia a los valores morales; con su estrechez de visión, limitada a los intereses de la ciudad... la religión romana helaba los entusiasmos fervorosos de la fe.

No es extraño, que los espíritus reflexivos, no estuvieran satisfechos con este

cuadro religioso. Pero no se podía manifestar la desaprobación religiosa sin caer en desgracia con el Estado. Sin ningún género de duda, Platón y Aristóteles creían en la vida sobrenatural. Platón critica ásperamente la mitología y Sócrates muere bebiendo la cicuta condenado de impiedad.

La religión oficial es demasiado impersonal. Las almas religiosas aspiran a otros cultos: los misterios de iniciación de la pequeña ciudad de Eleusis, a 22 kms. de Atenas, adquieren una gran celebridad, una importante repercusión. *Representan la protesta de la religión personal contra el ritualismo.*



El pecador más célebre de la antigua Grecia es Edipo. Mata a su padre y se casa con su madre. Rompe así todos los límites morales. Pero para los griegos Edipo no fue culpable. *El culpable es Zeus, el destino.*

Los griegos tienen un enorme sentido de la bondad del hombre. En todo crimen, la parte de culpabilidad que le corresponde no viene de los hombres, sino de los dioses. ¿Nos escandalizaremos ahora de encontrar en su panteón tantos vicios y crímenes?. Para el griego, la mayor grandeza del hombre es la de llegar a ser superior al destino.

En efecto, es difícil para el hombre no desanimarse ante su debilidad. Y ante esta realidad no existen más que dos posturas: o se engríe orgulosamente de su libertad gritando lo absurdo del universo, o confiesa sus propias debilidades de rodillas ante un Crucificado.

Para los griegos y romanos el gran problema es el del pecado. ¿Cómo siendo el hombre tan grande puede caer tan bajo?

«La antigüedad griega es un grito hacia el Dios de misericordia, hacia un mundo divino tan bello como el mundo humano que los griegos habían soñado. Los griegos buscaron siempre la Verdad por los caminos sublimes de la filosofía o los oscuros senderos del misterio y de la superstición. Comprendemos ahora la reacción de San Pablo en Atenas:

«...Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su alma se llenaba de indignación al ver la ciudad llena de idolatría. Algunos filósofos epicúreos y estoicos lo llevaron al Areópago y le dijeron: «¿Se puede saber qué doctrina nueva enseñas? Porque traes a nuestros oídos cosas extrañas y queremos saber qué quieres decir con ello.». Pablo, pues, en medio del Areópago dijo: «Atenienses, por todo veo que sois los más religiosos de los hombres, porque al recorrer vuestra ciudad y contemplar vuestros monumentos sagrados, he encontrado un altar en el que está escrito: AL DIOS DESCONOCIDO. Pues bien, eso que veneráis sin conocerlo, es lo que yo os anuncio.»

¿Sabes apreciar la gracia de tu bautismo (Sócrates y Platón no la tuvieron), darte cuenta de las riquezas heredadas por tu fe? Sigue profundizando y llegarás a comprender la plenitud de la figura de Cristo, que está por encima de la de todos los dioses juntos. *Texto sintetizado de las Fichas de Cultura Religiosa para Jóvenes, de Pierre Dentin y un equipo de párrocos franceses.*